

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

Preguntas cruciales

R. C. SPROUL

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

Los minilibros de *Preguntas cruciales* proporcionan una introducción rápida a las verdades cristianas fundamentales. Esta creciente colección incluye títulos como:

¿Qué es la fe?

¿Puedo tener gozo en mi vida?

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

¿Qué es el bautismo?

¿Controla Dios todas las cosas?

¿Cómo debo vivir en este mundo?

PARA VER EL RESTO DE LA SERIE, VISITA:

PREGUNTASCRUCIALES.COM

PC

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

R. C. SPROUL



¿Qué puedo hacer con mi culpa?

Copyright © 2021 por Ministerios Ligonier y Poiema Publicaciones.
es.Ligonier.org Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título

What Can I Do with My Guilt?

por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771

Ligonier.org

© 2011 por R.C. Sproul

Impreso en China

RR Donnelley

0000922

Primera edición

ISBN 978-1-64289-395-3 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-396-0 (ePub)

ISBN 978-1-64289-397-7 (Kindle)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de datos o transmitida de forma alguna o por medio alguno —sin importar si es electrónico o mecánico, o si consiste en fotocopias, grabaciones, etc.— sin contar previamente con el permiso escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas publicadas.

Diseño de portada: Ligonier Creative

Diseño interior: Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español: Ministerios Ligonier

Diagramación en español: Poiema Publicaciones

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS® (LBLA) Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.LBLA.com

SDG

Contenido

Uno	La culpa y los sentimientos de culpa	1
Dos	Formas de tratar la culpa	25
Tres	La cura: el perdón	41

Capítulo uno

La culpa y los sentimientos de culpa

Durante mi carrera como profesor de seminario, con frecuencia me han llamado a enseñar cursos sobre apologética cristiana. El término *apologética* proviene del griego *apologia*, que significa «dar una respuesta». Por lo tanto, la disciplina de la apologética se ocupa de proporcionar una defensa racional, intelectual, de las afirmaciones de verdad del cristianismo y responder a las

objeciones que la gente le plantea a la fe. Esta puede ser una empresa filosófica muy abstracta.

Cuando me involucro en la apologética, suelo conversar con personas que no son creyentes cristianos; algunos son indiferentes mientras que otros son abiertamente hostiles al cristianismo. Por este motivo, cuando tengo esas discusiones, a menudo encuentro preguntas sobre diversas verdades afirmadas por el cristianismo. Yo pienso, como solía decir Francis Schaeffer, que es una responsabilidad cristiana dar respuestas honestas a preguntas honestas, en la medida en que seamos capaces de hacerlo, y por eso hago todo lo posible por responder.

Tarde o temprano, sin embargo, especialmente en discusiones con escépticos y personas filosóficamente hostiles al cristianismo, suspendo mis intentos de dar respuestas y les planteo una pregunta especialmente aguda. Les digo: «Hemos discutido las abstracciones, los argumentos racionales a favor de la existencia de Dios y todo lo demás. Dejemos todo eso a un lado por un momento y permíteme preguntar lo siguiente: ¿qué haces con tu culpa?».

Esta pregunta a menudo provoca un giro dramático en el tenor de la discusión. Aborda un asunto que para

muchos es visceral, algo que los afecta a un nivel existencial, de manera que lleva la discusión más allá del ámbito abstracto. En la mayoría de los casos, la persona con la que estoy hablando no se enoja cuando hago esta pregunta. A veces la persona dice que no tiene culpa o que la culpa es simplemente un término inventado por los religiosos. Es común, sin embargo, que la persona aborde seriamente la pregunta y trate de explicar cómo lidia con la culpa. Creo que esto es evidencia de que todo ser humano sabe qué es la culpa. Cada ser humano, en algún nivel y en algún punto de su vida, tiene que lidiar con ella.

La culpa: una realidad objetiva

¿Qué es la culpa? En primer lugar, tenemos que decir que la culpa no es subjetiva sino objetiva, porque se corresponde con un estándar o realidad objetiva. Eso me lleva a la definición de culpa más simple que puedo formular: la culpa es aquello en lo que la persona incurre cuando transgrede una ley.

Entendemos cómo funciona en el sistema de justicia penal. Si alguien quebranta una ley, una legislación que ha

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

sido promulgada por un gobierno, y esa persona es detenida por haber quebrantado dicha ley, puede que tenga que comparecer ante un tribunal. La persona puede decir que no es culpable, en cuyo caso tiene derecho a un juicio, que en Estados Unidos por lo general es un juicio con jurado. En dicho juicio, se presentan pruebas y el testimonio es escuchado. Al final del juicio, los miembros del jurado o el juez llegan a un veredicto. Ellos deciden, según su juicio, si la persona es, de hecho, culpable de quebrantar la ley que se le acusa de transgredir.

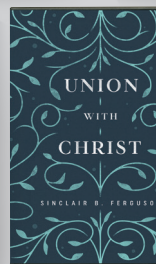
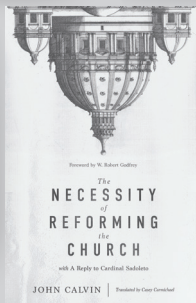
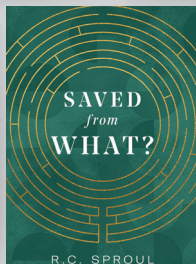
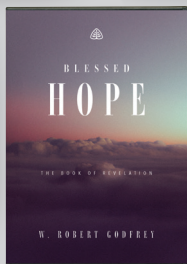
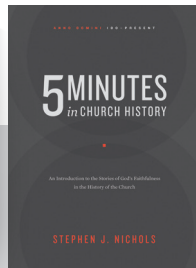
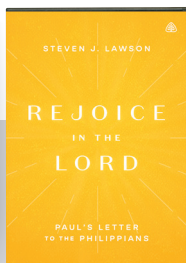
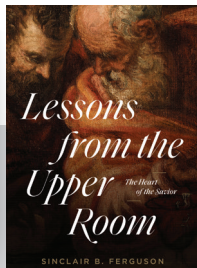
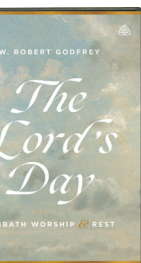
Existe una amplia variedad de tipos de juicio, tipos de argumentos que son usados y niveles de evidencia. Hace algunos años, parecía que todo Estados Unidos estaba paralizado por los dos juicios a O. J. Simpson —un juicio penal y un juicio civil— que mostraban distintas normas para la evidencia, diferentes directrices para llegar a un veredicto y cosas por el estilo. Pero sin importar el tipo de juicio, la pregunta clave es: ¿es culpable la persona? En otras palabras, ¿el sospechoso lo hizo? ¿Transgredió la ley?

Las leyes son una realidad ineludible en nuestro mundo. Hay reglas impuestas por nuestros padres; hay reglas impuestas por maestros y empleadores; hay leyes

promulgadas por los estados y el gobierno federal. Todos estamos sujetos a reglas y leyes. Quizá estemos en desacuerdo con algunas de estas leyes o incluso con la idea misma de las leyes. Quizá no hayamos tenido la oportunidad de votar por las leyes que se nos exige que observemos. Pero con todo, las leyes están ahí. No las podemos ignorar. Cuando hablamos de culpa, estamos hablando de transgresión o violación de estas reglas o leyes.

La postura bíblica es que Dios es el supremo Legislador y que Él hace responsable a cada persona viva de conformarse con Sus mandatos. Sí, Dios tiene reglas y leyes. Las personas me han dicho en muchas ocasiones que el cristianismo no se trata de reglas y normas; se trata de amor. Eso simplemente no es cierto. El cristianismo se trata del amor, pero eso es así porque el amor es una de las reglas: Dios nos manda que lo amemos a Él y nos amemos unos a otros. El cristianismo no se trata solo de reglas y leyes, pero las reglas y leyes decretadas por Dios han sido una realidad de la vida desde el día de la creación. Si definimos la culpa como aquello en lo que una persona incurre cuando transgrede una ley, entonces cuando quebrantamos la ley de Dios incurrimos en una culpa suprema. Esto se debe a

We want to see men and women
around the world connect the deep truths
of the Christian faith to everyday life.



Order your copy of this title, download the digital version,
or browse thousands of resources at **Ligonier.org**.